

sector pesquero que figura en la CNE-70. Se obtienen así los valores a precios corrientes y constantes de 1970 a partir de los cuales se calcula el deflactor implícito del sector agrario con base en 1970 = 100. A continuación se obtienen los valores a precios de 1964 mediante un cambio de base del deflactor implícito (9).

Los cálculos así realizados figuran en el Cuadro 13 y permiten obtener la serie homogénea del PIBA para completar el cálculo de las transferencias de renta vía precios del sector agrario para los años comprendidos entre 1955 y 1980.

## **2. Análisis por sectores: resultados obtenidos**

En este epígrafe se presentan los resultados obtenidos en la cuantificación del valor de las transferencias de renta por el mecanismo de los precios en cada uno de los veintidós años del período 1955-75 y con una desagregación en 19 sectores y subsectores (véase Apéndice I). Cada uno de ellos contiene tres columnas de resultados. La primera (T) ofrece el valor absoluto de la transferencia de renta vía precios del sector en cuestión para cada año. En la segunda (t) figura el porcentaje sobre el PIB al coste de los factores sectorial de la transferencia para medir el efecto del cambio en la estructura de precios sobre el sector.

La tercera columna (z) es el porcentaje que la transferencia sectorial supone sobre el PIB al coste de los factores de la economía. Es por tanto un indicador de la contribución «inflacionista» (si el signo es positivo) o «deflacionista» (si el signo es negativo) del sector (10).

Los resultados obtenidos presentan una información más de-

---

(9) Agradezco a María del Carmen Alcaide, economista del Servicio de Estudios del B.B. y profesora de la Universidad Complutense, sus indicaciones para homogeneizar la serie, así como los datos inéditos (1975-77) de defladores implícitos, base 1970, que me facilitó amablemente.

(10) Deflacionista en el sentido de crecimiento de los precios del sector por debajo de la media de la economía, es decir que el signo negativo no tiene que significar necesariamente variación negativa del nivel de precios.

tallada que la que se desprende de la simple comparación entre la evolución de los deflatores implícitos de los distintos sectores (Gráfico 1). Tiene en cuenta el tamaño relativo del sector en el conjunto de la economía. Es evidente que el efecto inflacionista de un mismo incremento de precios en un sector relativamente grande no es el mismo que el de un sector relativamente pequeño (11).

En la interpretación de estos datos debe tenerse en cuenta que se ha partido de valores al coste de los factores, por tanto los resultados tienen en cuenta el efecto neto de las subvenciones e impuestos indirectos que recaen en cada sector.

El signo negativo significa transferencia de recursos desde el sector al resto de la economía. La comparación se establece entre el valor de producción a precios corrientes y la producción valorada a los precios de la economía. El valor de la transferencia es cero en el año base por definición pues la estructura de precios de ese año es la que se utiliza como «patrón» de comparación.

Los efectos de un cambio de base en el cálculo de las transferencias de renta vía precios pueden observarse en el Gráfico 6. La comparación pone de manifiesto la necesidad de utilizar series largas para evitar errores de interpretación (12).

---

(11) Compárense los resultados representados en el gráfico 1, evolución de los índices de precios implícitos, con los que ofrecen los gráficos 2 (% que supone la transferencia sobre el PIB de cada sector) y 3 (% que supone la transferencia sobre el PIB de la economía).

(12) Por ejemplo, cuando se afirma: «Se observa que la rama agraria y pesquera durante los años 1971-73 tuvo transferencias positivas, es decir, que sus precios estuvieron por encima de la media de las tasas, debido al encarecimiento de los productos agrarios y pesqueros especialmente acusado en 1973». INE (*La Renta Nacional en 1975 y su distribución*, 1976, p. 137) se olvida que esta recuperación (que para el sector agrario abarca sólo los años 1972-73) sigue a un largo período de incremento de las transferencias negativas que arranca de 1967, de tal forma que la situación resultante, incluso en 1973, es comparativamente más desventajosa para el sector que cualquier período anterior a excepción del paréntesis de 1970 a 1972. En conclusión, puede afirmarse que resulta más interesante el estudio del perfil de la serie en el largo plazo que las conclusiones referentes a determinados años en las que no se tienen en cuenta las situaciones relativas de partida.

Las consecuencias de los cambios en la estructura de precios relativos para los sectores se representan en el Gráfico 2. Puede verse cómo el resultado de los cambios en la estructura de precios, durante el período 1955-75, ha primado las rentas del sector servicios en detrimento del sector industrial de forma persistente. Por su parte, el sector agrario (sin pesca marítima), presenta dos claros cambios de tendencia en 1957 y 1967.

Si se comparan estos resultados con la evolución de la productividad aparente del factor trabajo (Cuadro 1), todos los indicios apuntan hacia la existencia de transferencias de productividad, desde los sectores más dinámicos hacia la construcción y los servicios, provocados por los cambios en la estructura de precios relativos (13).

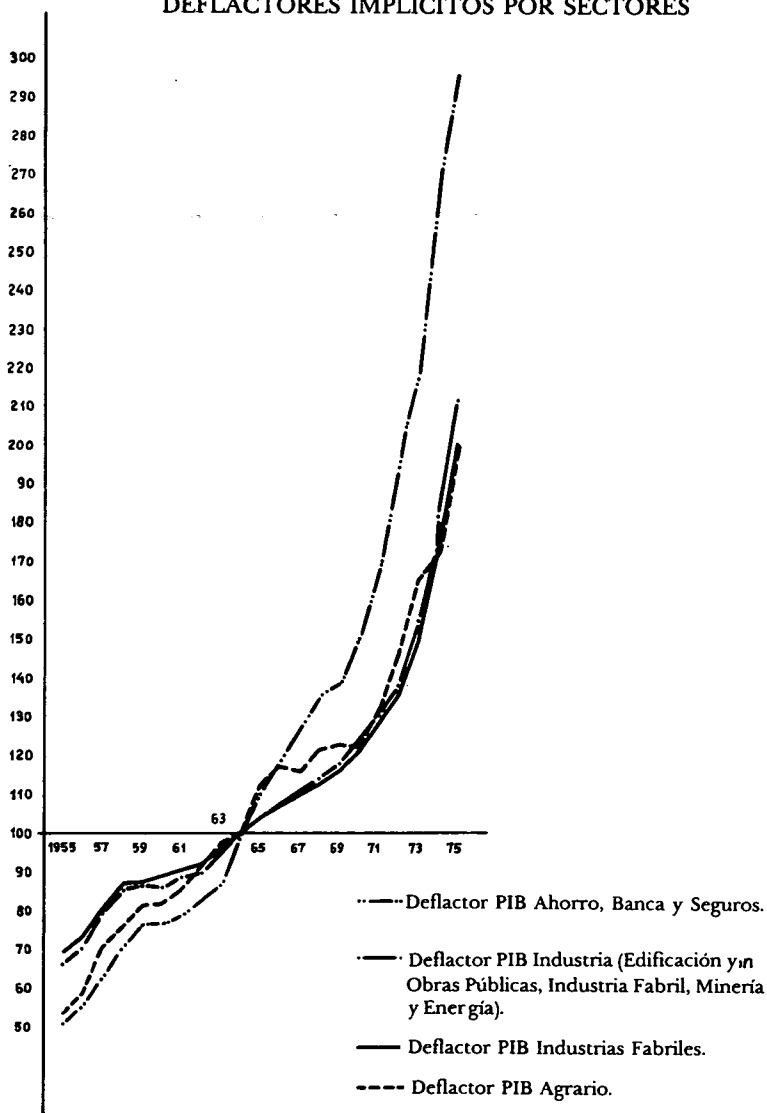
Resulta importante destacar el contraste acusado que se observa en la evolución del sector agrario en la primera y en la segunda mitad de los años sesenta. Mientras en la primera presenta una productividad aparente del factor trabajo creciendo más lentamente que la del conjunto de la economía y transferencias positivas de renta vía precios, en la segunda mitad de los sesenta la evolución comparada de la agricultura es totalmente diferente: una tasa de crecimiento acumulativa de la productividad aparente del factor trabajo superior a la registrada en la construcción y servicios con transferencias de renta vía precios que se hacen negativas desde 1966 y cada vez más importantes (14).

---

(13) En mi opinión sería necesario un estudio comparado de la evolución de la productividad global y la rentabilidad por sectores para poder afirmar tajantemente la existencia de transferencias intersectoriales de ganancias de productividad, como el realizado para la economía francesa por Sautter, Ch., «L'efficacité et la rentabilité de l'économie française de 1954 à 1974» (*Economie et statistique*, núm. 68, junio 1975, pp. 7-21).

(14) Resulta curioso observar cómo la costumbre generalizada de utilizar períodos de estudio que abarcan hasta los años terminados en cero y cinco ha «perjudicado» la valoración de los resultados del sector agrario que precisamente en los años 1964-65 y 1970 experimenta caídas en su producción por razones climáticas. Por ejemplo, si consideramos el período 1965-71 (salvo el año 1970; cinco años) la productividad aparente del factor trabajo crece el 7,5 en tasa anual acumulativa y en el mismo período, pero ahora sin exceptuar el año 1970 (seis años) crece al 6,7, lo que representa

**GRAFICO 1**  
**DEFLACTORES IMPLICITOS POR SECTORES**



*Fuente:* Elaborado a partir de los datos de la Serie Homogénea BB.

**CUADRO 1**  
**EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD APARENTE DEL**  
**FACTOR TRABAJO**  
(Tasas de crecimiento anual acumulativo)

		1	2	3	4	GENERAL
(Veinte años)	1955-1975	5,36	6,48	2,79	2,77	5,26
(Nueve años)	1955-1964	5,02	5,70	1,81	1,74	4,54
(Once años)	1964-1975	5,64	7,11	3,60	3,62	5,86
(Cinco años)	1955-1960	4,11	3,01	-3,44	-1,19	1,79
(Cuatro años)	1960-1964	6,18	12,09	8,77	5,53	8,07
(Siete años)	1964-1971	4,84	7,11	4,56	3,45	5,86
(Cuatro años)	1971-1975	6,69	7,12	1,93	3,94	5,88

- (1) Agricultura y Pesca.
- (2) Industria.
- (3) Construcción.
- (4) Servicios.

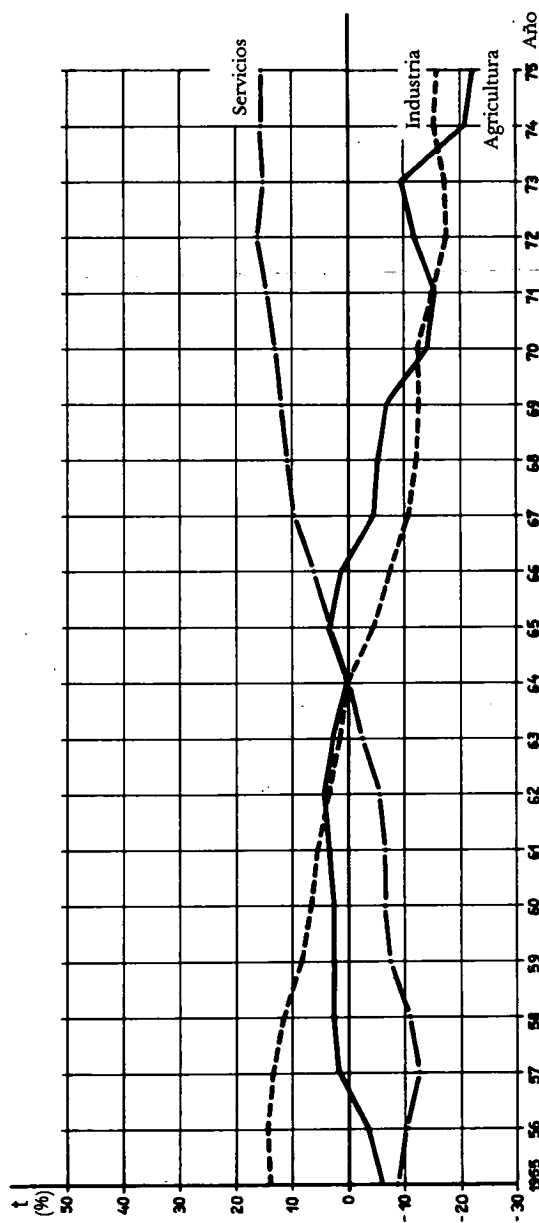
*Fuente:* Servicio Estudios Banco Bilbao (La Renta Nacional de España y su distribución provincial. Serie homogénea 1955-1975, ob. cit., p. 36).

Si comparamos el peso relativo de las transferencias de renta intersectoriales en la evolución de los precios del Producto Interior Bruto de la economía (Gráfico 3), podemos observar cómo el tamaño relativo de los sectores ha determinado que el sector industrial haya frenado la inflación en mayor medida que el agrario incluso en aquellos años en que las transferencias de renta negativas vía precios han supuesto un porcentaje mayor de la producción del sector agrario (véase Gráfico 2, años 1970, 1974 y 1975).

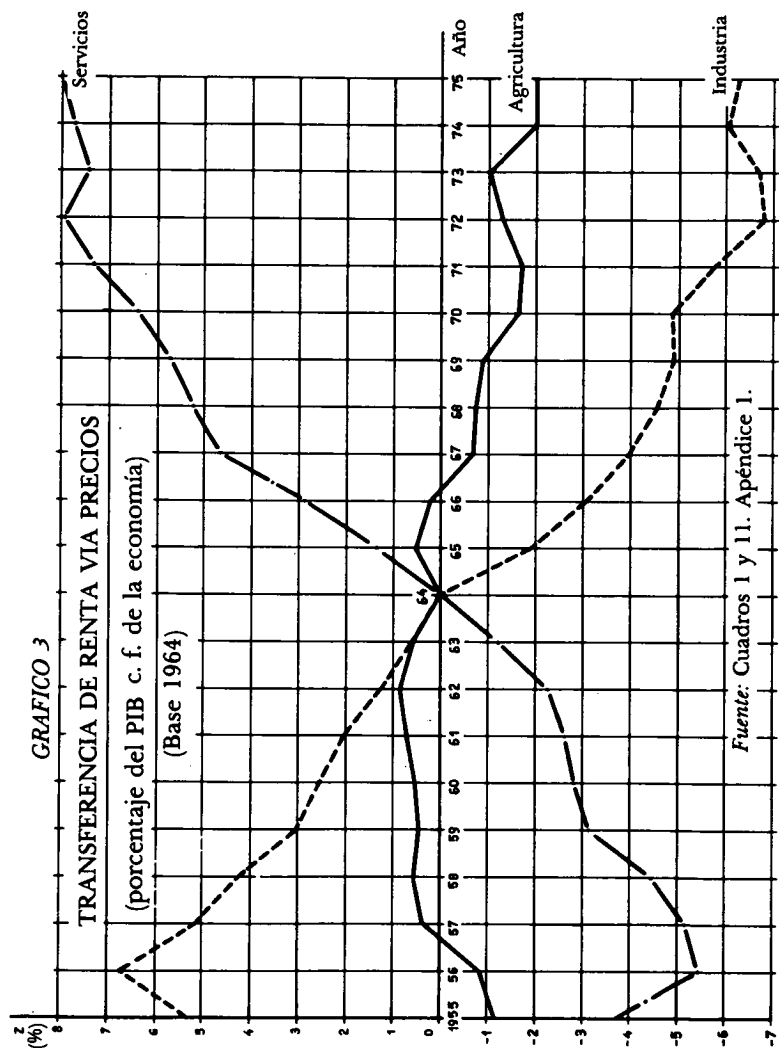
Si ahora desagregamos el sector industrial en sus subsectores (Gráfico 4), podemos observar cómo el comportamiento de la Construcción y Obras Públicas ha sido distinto del resto, con transferencias negativas entre 1960 y 1972 pero positivas a partir de entonces, que explican la disminución, en porcentaje sobre el PIB, del volumen de transferencias negativas del sector Industria desde 1972.

Puede sorprender que el subsector Agua, Gas y Electricidad presente todavía en 1975 transferencias negativas, sin embargo

GRAFICO 2  
TRANSFERENCIA DE RENTA VIA PRECIOS (% s/PIB c. f. del  
sector)  
(Base 1964)



Fuente: Cuadros 1 y 11. Apéndice 1.



hay que tener en cuenta que los precios de la energía eléctrica en España han crecido mucho menos que los de los derivados del petróleo e incluso por debajo de los del conjunto de la economía. Un índice de precios con base en el año 1970 = 100 alcanza en 1975 los valores 154,4 para la energía eléctrica; 178,6 para el PIB de la economía y 230,4 para los derivados del petróleo (15). Además no hay que olvidar que los precios de la energía para fines industriales se fijaron durante los años sesenta a niveles especialmente bajos como parte de la política de fomento de la industrialización.

El subsector industrial denominado Industrias Fabriles se configura como uno de los principales perjudicados por los cambios en la estructura intersectorial de precios relativos.

Se constata el comportamiento diferencial del subsector Cuerdo, Calzado y Confección, con transferencias positivas desde 1964, y el brusco cambio de tendencia en 1973 de los precios del subsector Papel, Prensa y Artes Gráficas. Por el contrario, los subsectores que han mostrado un comportamiento más dinámico dentro de la economía, como Industrias Químicas y Conexas e Industrias Metálicas, son los que parecen más claramente perjudicados por los cambios operados en sus precios relativos.

Resulta tentador poner en relación estos resultados con los que se desprenden del análisis de los cambios en la estructura interindustrial, basándose en los datos de las tablas input-output, en especial los que se refieren al comportamiento dinámico de algunos subsectores como suministradores de inputs intermedios (16). Igualmente los resultados sobre niveles de protección efectiva por sectores aportarían interesantes datos a la hora de explicar el comportamiento de los precios de los sectores. El objetivo que persigo aquí es mucho más modesto: simplemente

---

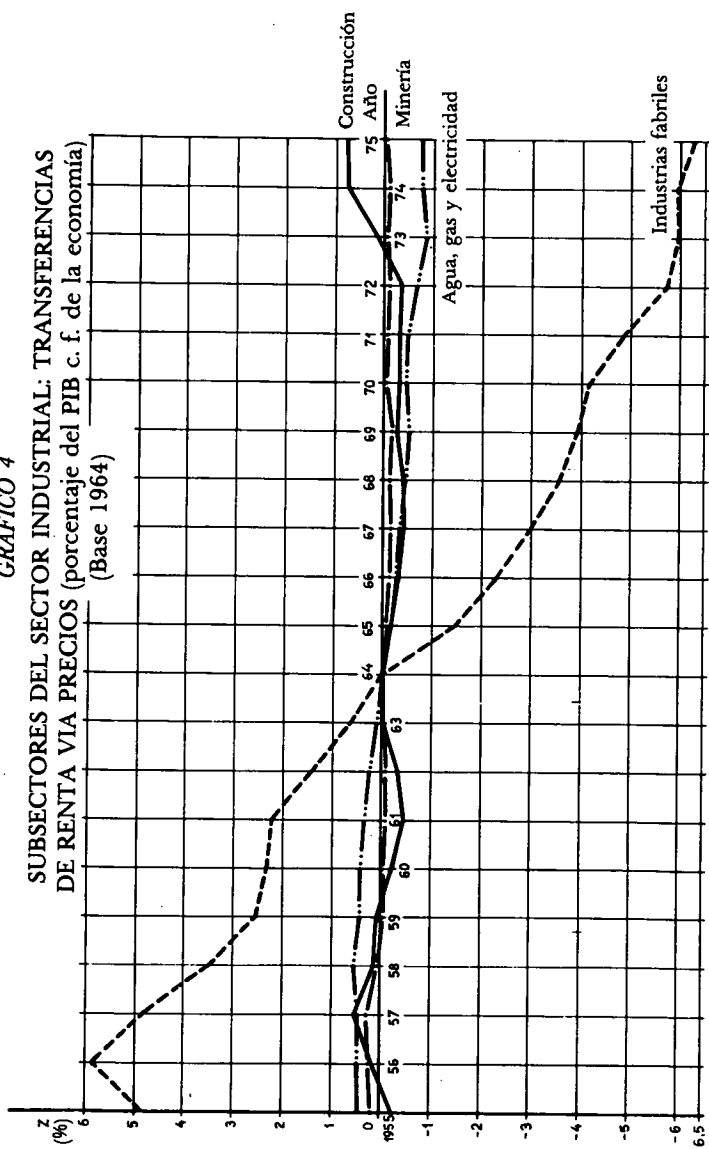
una tasa media anual acumulativa, también muy superior a la que figura en el cuadro 14 para 1964-71 de 4,84.

(15) Cf. Martín, C. y otros, *Cambios en la estructura interindustrial española 1962-75*. Madrid, Fundación INI, 1981, Serie E, núm. 16, pp. 113-114.

(16) Cf. Martín, C. y otros, ob. cit., y Segura, J., *Cambios en la estructura interindustrial de la economía española: 1962-1975*. Madrid, Mimeo, 1982.

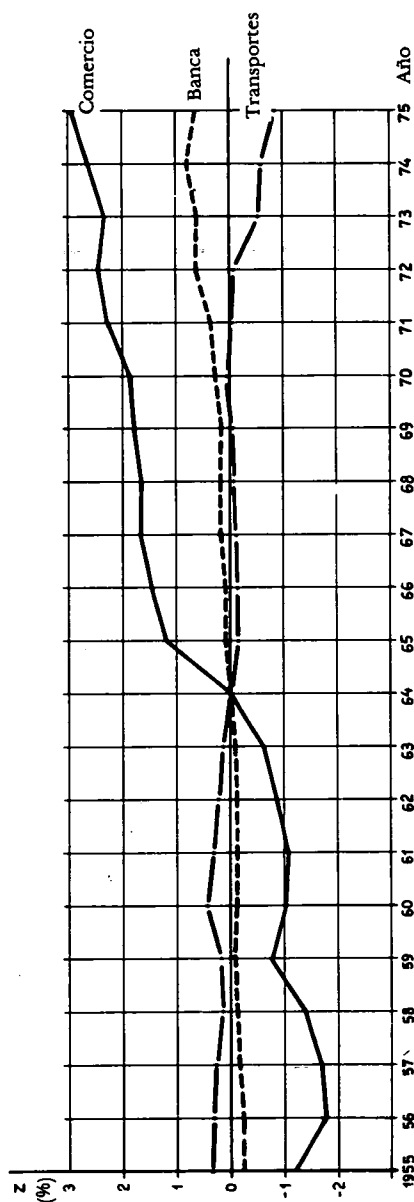


GRAFICO 4



Fuente: Cuadros 2 y 3. Apéndice 1.

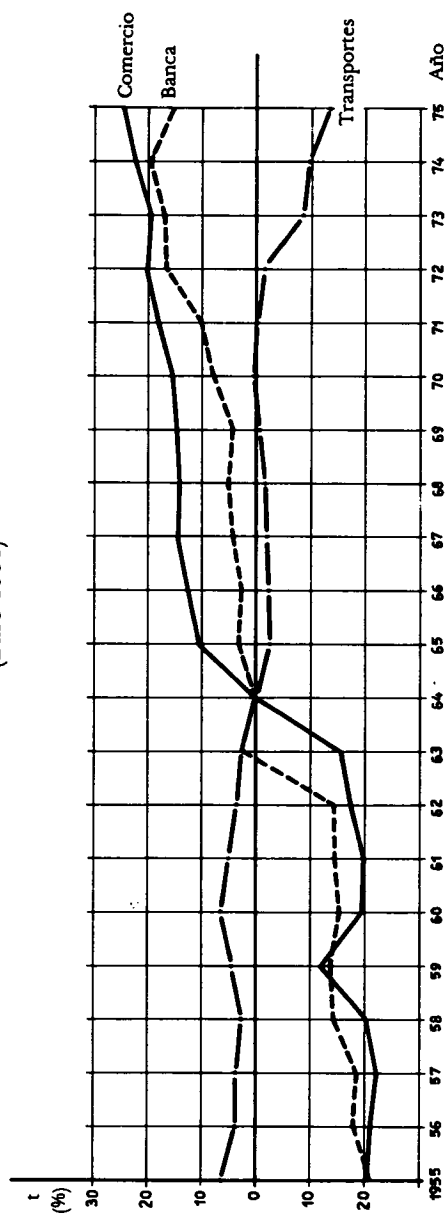
GRAFICO 5  
TRANSFERENCIA VIA PRECIOS: SUBSECTORES DEL SECTOR  
SERVICIOS  
(porcentaje sobre el PIB c. f. de la economía)  
(Base 1964)



Fuente: Cuadros 8 y 9. Apéndice 1.

GRAFICO 6  
TRANSFERENCIA VIA PRECIOS: SUBSECTORES DEL SECTOR  
SERVICIOS

(porcentaje sobre el PIB c.f. del sector)  
(Base 1964)



Fuente: Cuadros 8 y 9. Apéndice 1.

cuantificar los efectos de las transferencias de renta vía precios en cada sector y su impacto en el conjunto de la economía, sin entrar en una explicación de las causas que han motivado estos resultados, ya que esto conduciría demasiado lejos del objetivo central del capítulo: explicar cómo han influido los cambios en la estructura de precios relativos en la capacidad de financiación del sector agrario. En cualquier caso, el lector interesado puede, a la vista de los datos ofrecidos, sacar sus propias conclusiones.

### **3. Cambios en la estructura de precios relativos y crisis económica**

Para valorar el significado de la evolución de precios agrarios durante la crisis económica es necesario contemplarla en un período suficientemente largo. El perfil del valor de las transferencias de renta vía precios del sector agrario en porcentaje del PIB al coste de los factores del conjunto de la economía se representa en el Gráfico 7. A continuación se expresan estas transferencias en % del PIB c.f. del propio sector (Gráfico 8). En ambos casos la comparación se realiza respecto a la estructura de precios relativos de 1964 por una parte, y a la vigente en 1970 por otra.

En primer lugar, hay que destacar los efectos de la devaluación del tipo de cambio de la peseta de 1967 y las medidas de contención de precios adoptadas, especialmente el ensanchamiento del volumen de importaciones toleradas; los precios del valor añadido agrario retrasan su conocimiento respecto a los del conjunto de la economía, ampliándose posteriormente las distancias hasta 1971.

Durante 1972-73 hay una recuperación del deflactor agrario, pero resulta cortada bruscamente a raíz del impacto en la economía española de la primera crisis del petróleo. A partir de 1974 la tendencia a un retraso relativo de los precios agrarios solamente será interrumpida en 1977. En este último año la «crisis de las materias primas» impide utilizar las importaciones para controlar los precios interiores. La pérdida de valor de la pro-